

España recogía el fruto de la sabia política adoptada por su monarca, y aquella nacion en que el último de los reyes austriacos pensó en poner el gobierno en manos de los cabildos eclesiásticos de Toledo, Sevilla y Málaga, para que el primero cuidase de la administracion de lo interior del reino, el segundo de los negocios de América, y el tercero se encargase de la defensa de las costas del Mediterraneo, respetada ahora y considerada, veia solicitar su alianza á porfía por las potencias que ántes habian dispuesto de su suerte. La Francia y la Inglaterra empeñadas en una larga guerra, trataban á competencia de adquirir tan poderoso apoyo: la primera no solo hizo valer las conexiones de la sangre, sino que excitó el interes del gabinete español ofreciéndole la isla de Minorca, de que se habia apoderado al principio de las hostilidades, y como los Borbones de España consideraban como una mancha indeleble que habia caido sobre su familia, la pérdida de aquella isla y la de Gibraltar, durante la guerra de sucesion, la Inglaterra por su parte ofreció tambien la cesion de esta última plaza, sin conseguir por esto hacer variar á Fernando en sus ideas pacíficas.

En medio de este estado de prosperidad, la paz estuvo á punto de turbarse entre España y Portugal, por un incidente grave en sí mismo y que lo fué mucho mas por sus consecuencias. La colonia del Sacramento, situada en la ribera izquierda del rio de la

Plata, casi frente á Buenos Aires en la América meridional, habia sido ocasion de continuos altercados y de abiertas hostilidades entre ambos gobiernos. Para poner fin á estas disputas, se celebró un tratado en 1750, en virtud del cual Portugal cedió á España la colonia del Sacramento, recibiendo en cambio las célebres misiones que los jesuitas habian formado en el Paraguay, haciendo tambien un cambio en los habitantes. Los de las misiones resistieron á mano armada abandonar sus tierras y esta resistencia se atribuyó á los jesuitas, aunque hubiesen exhortado á los indígenas á la obediencia; en consecuencia de lo cual Portugal se quedó poseyendo la colonia del Sacramento, lo que fué motivo de nuevas desavenencias en lo sucesivo. Murió entre tanto el rey de Portugal D. Juan V y le sucedió su hijo José I, cuyo ministro D. Sebastian Carballo, marques de Pombal, hizo circular en toda la Europa un manifiesto en que acusaba á los jesuitas de ser los autores de la resistencia de los indios, y se les representaba como que habian pretendido establecer en América un imperio independiente. Este manifiesto fué declarado en Madrid falso y sedicioso, y se mandó quemar por mano del verdugo. El amor propio de Pombal, irritado ya por otros motivos contra las mas ilustres familias de Portugal, asoció en su venganza á los jesuitas, y habiendo atribuido á aquellas y á estos una conspiracion contra el rey, con motivo de unos tiros disparados

contra el coche en que volvía á su palacio á deshora de la noche del 3 de Septiembre de 1758, hizo prender y morir en los mas horribles tormentos al duque de Aveiro, al marques de Tavora, á su esposa Doña Leonor, y á otros individuos de aquellas ilustres familias, al mismo tiempo que la inquisicion de Lisboa por influjo del mismo Pombal, condenó á las llamas al jesuita Malagrida, especie de fanático á quien se acusó de heregía. Los jesuitas fueron expulsados de Portugal y sus bienes confiscados, y este fué el principio de la persecucion contra aquella órden religiosa.

Se habian formado en la corte de España dos partidos que favorecian respectivamente los intereses de las dos naciones rivales, y aunque estuviesen conformes en el punto esencial de conservar la neutralidad, todavía el uno se inclinaba á estrechar las relaciones con la Francia, miéntras que el otro propendia hácia la Inglaterra. Esta por medio de Mr. Keene su ministro en Madrid, procuraba socabar el influjo del marques de la Ensenada, que era tenido por afecto á la Francia y cuyas medidas para el aumento de la marina, se veian con el mayor disgusto en Inglaterra: el partido contrario era sostenido por el ministro Carbajal, y lo apoyaban el duque de Huescar, primogénito del de Alba, cuyo título y estados heredó, que desempeñaba las funciones importantes de mayordomo mayor, y el conde de Valparaiso, primer caballero de la reina. El respeto de esta conservaba en

equilibrio ambos partidos, pues no queria que preponderase ninguno, con lo que hubiera perdido el influjo que ejercia sobre el ánimo del rey. Hallándose en este estado la política exterior, el fallecimiento de Carbajal acontecido el 8 de Abril de 1754, que parecia deber inclinar la balanza hácia el lado de la Francia, vino á producir el efecto contrario, causando la desgracia del marques de la Ensenada. La muerte de aquel ministro, modelo de integridad y rectitud, fué muy sentida por el rey y por su esposa, y las lágrimas que ambos derramaron, no fueron ménos honorosas á la sensibilidad de estos monarcas, que á la memoria del ministro difunto cuyos buenos servicios las hacian correr. Huescar y Valparaiso, que á la primera noticia de la muerte de Carbajal, se habian presentado en la cámara del rey para impedir que se nombrase en lugar de aquel á Ensenada ó á alguno de sus parciales, aprovecharon la ocasion para insistir en la necesidad de proseguir bajo el sistema adoptado, evitando caer bajo la dependencia de la Francia, y decidieron al rey segun tenian de antemano convenido con el enviado inglés Keene, á nombrar á D. Ricardo Wall, que estaba á la sazón de ministro de España en Lóndres. Era este irlandés de nacimiento, habia servido con distincion en el ejército en las guerras de Italia, y habia debido su elevacion al duque de Montemar. El talento que manifestó en el desempeño de diversos encargos delicados y su

conocimiento de la lengua inglesa, hicieron que se le nombrase para el empleo que actualmente desempeñaba, y por su inclinacion en favor de su pais natal, Huescar y Valparaiso creyeron que era el hombre que les convenia tener en el ministerio, para contrarrestar el influjo francés.

Obtenida esta primer ventaja, sus miras se dirigieron á precipitar del puesto á Ensenada. Acusáronlo de mantener relaciones secretas con la corte de Nápoles, con la que la de Madrid no estaba en mucha armonía; de tenerlas tambien con el gobierno francés; de haber auxiliado á la compañía francesa de la India contra la inglesa, y de tener convenido con aquel gabinete un ataque contra los establecimientos ingleses en el golfo de Méjico. Keene presentó una copia que habia conseguido, ocultando por que medios, de las instrucciones dadas por Ensenada á los comandantes de los buques reunidos en la Habana, para arrojar á los ingleses de los territorios que habian usurpado en el golfo de Honduras, y como Ensenada conservaba mucha amistad con el P. Rávago y los jesuitas, se le acusó tambien de haber apoyado la insurreccion que se decia haber sido excitada por estos, entre los indios de las misiones del Paraguay.

Con tales especies, los enemigos de Ensenada lograron desde luego persuadir á la reina, para que les dejase el campo abierto para convencer al rey, y en la noche del 21 de Julio de 1754, consiguieron se

diese la órden, que firmó el ministro Wall, para exonerar al marques de todos sus cargos y empleos, y habiendo sido preso por un oficial de guardias de corps, se le despachó aquella misma noche á Granada, cabiendo igual suerte á muchos de sus amigos y parciales. Un nuevo ministerio se organizó bajo la influencia del duque de Huescar: Wall conservó el despacho de los negocios exteriores; Valparaiso fué nombrado para el departamento de hacienda; D. Julian de Arriaga para el de marina é Indias, y D. Sebastian de Eslava, virey que habia sido de Santa Fé é ilustrado por la defensa de Cartagena, para el de guerra. El triunfo del partido inglés parecia completo: la caida de Ensenada fué celebrada en Lóndres como un triunfo, y el ministro Keene lleno de satisfaccion decia á su gobierno: "Los grandes proyectos de Ensenada sôbre la marina han sido suspendidos: ya no se construirán otros navíos: la economía del conde (de Valparaiso) detendrá, segun creo los trabajos marítimos, que cuando excedan de lo que requiere el servicio ordinario, nunca han tenido ni tendrán otro objeto que perjudicar á la Gran Bretaña."

No satisfechos todavía los enemigos de Ensenada con su caida, quisieron que se le formase causa y que se procediese á inventariar y confiscar todos sus bienes, haciendo aparecer estos excesivos, para dar color á la acusacion de haber manejado infielmente

los caudales reales. (1) Pero la reina, á instancias de Farinelli, amigo fiel y constante de Ensenada, obtuvo que se hiciese cesar todo procedimiento, y el rey asignó al marques una pension anual de diez mil pesos, "para que pudiese llevar con decoro el Toison de oro con que lo habia honrado." A pesar de haber accedido á su desgracia, manifestó siempre aquel monarca la estimacion que de él hacia, y una vez que el conde de Valparaiso tuvo que suspender el despacho porque padecia una jaqueca, Fernando le recordó que "habia tenido un ministro que trabajaba todo el dia, y nunca le dolia la cabeza." Sin embargo de la variacion de ministerio, nada se alteró en el sistema adoptado: Arriaga y Eslava eran hechuras de Ensenada, y el enviado inglés se quejaba poco tiempo despues, de que el espíritu de este habia trasmitido al segundo de estos ministros.

El 27 de Agosto de 1758 falleció la reina D^a Bárbara, y fué sepultada en la iglesia del convento de las Salesas, que ella misma habia fundado en Madrid para la educacion de las niñas. El espíritu del rey, propenso siempre á la melancolía, y que para distraerse necesitaba el ejercicio continuo de la caza, no pudo sufrir este golpe. Se encerró en el palacio de

(1) En el inventario aparecen artículos de una extravagancia increíble. Se dice que se encontraron 40 relojes de bolsa: 48 vestidos muy ricos: 1.170 pares de medias de seda: 1.500 arrobas de chocolate: jamones de Galicia y de Francia, por valor de 148.000 pesos, además de otros artículos mas cuantiosos de alhajas, plata labrada, cuadros &c. El marques de la Ensenada mandaba á Paris su ropa blanca, para lavarla y plancharla. afectacion que parece chocante en un hombre como él.